

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PAUTA.—Imprenta de E. Labert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Seccion general.

ROMA EN 1860.

OJEADA DE ACTUALIDAD.

III.

Entre el día en que escribimos la última frase del artículo anterior y el día en que tomamos la pluma para estender el presente, ha transcurrido un mes; este mes ha bastado para que los Estados Pontificios esperimienten una revolución, que ha echado por tierra los efectos de la sumisión á Gregorio II, consolidados por mil ciento treinta años de dominio temporal. A nuestra época la basta un día para anular un siglo; acabamos de dejar la antigua frontera pontificia, y la frontera ha desaparecido antes de que descansáramos del todo de las fatigas del viaje: bien ha hecho en preparar los hilos eléctricos, edad que así precipita los sucesos.

Jamás pontificado alguno, en toda esa larga dinastía electiva, los ha ofrecido como el presente. Gregorio XVI acababa de morir: la Europa católica no patrocinaba en el cónclave á ningún candidato: el Austria adoptaba á su lugar-teniente Lambruschini, que había gobernado en nombre del Papa largos años; y que habiendo dado varios capelos, tenía motivos para contar con el agradecimiento de otros tantos cardenales. Dos días vió el pueblo de Roma salir por la chimenea del Quirinal el humo de las papeletas de los votantes; al tercero, la chimenea dejó de ahumar y se oyeron los primeros golpes para derribar la pared que cerraba el balcón en que el papa elegido se anuncia á la ciudad y al universo. Cuentan que receloso ya Lambruschini antes del tercer escrutinio, preguntó al cardenal Micara:

—¿Quién será Papa?

—Si es el diablo quien hace la elección, contestó éste, lo seremos tú ó yo; si es el Espíritu Santo, lo será Mastai.

¿Quién era Mastai, el elegido por los cardenales? Solo se sabía de un modo vago que había sido militar; que había dejado el servicio á causa de una enfermedad; que al poco tiempo de tonsurarse fué misionero en América, que ganó su obispado en las Pampas y mostró en sus funciones episcopales dulzura, modestia, tolerancia y caridad. Al día siguiente de tomar el nombre de Pío IX, mostró además cualidades de hombre de Estado, corazón, pensamiento, ánimo y firmeza: diplomático más hábil que la diplomacia, desconfertó á Francia, fatigó á Austria; patriota italiano, hizo desde lo alto del Capitolio la señal de la agitación amorosa en toda Italia; manifestó la virtud de la iniciativa y supo allanar todas las dificultades con rasgos de carácter. Los cardenales habían opinado de viva voz con él en favor de la amnistía, y en el momento del escrutinio echaron todos en la urna bola negra: Pío IX se sonrió, se quitó su birrete de raso blanco y poniéndole sobre las bolas, dijo: «Yo las hago blancas;» y dió la amnistía. El Austria tenía en Roma el hábito de la dominación; Pío IX viéndola mirada profética los grandes destinos á que la Península debía ser llamada de nuevo, quiso reconciliar los pueblos por medio de instituciones que establecieran garantías de mútua confianza, para oponerlos á la ambición austriaca; abrió los calabozos, armó á los súbditos, luchó á la vez con la Francia, con el Austria, con los cardenales, con las piedras mismas del Vaticano que representaban la política de eterna inmovilidad, anunciando al rey de Roma que no podría abrir la mano sin desencadenar tempestades con las concesiones.

El pueblo saludó con lágrimas de gratitud la aparición del pontífice que acometía aquella misión civilizadora; le consideró como una encarnación de su soberanía; hizo lo que no tenía precedente, una revolución pacífica de ovaciones, y respondiendo así á los anuncios de las tormentas, le erigió un arco con esta inscripción: *A Pío IX, su pueblo siempre fiel.* Pero tras de aquel período vino otro opuesto; el Austria recobró su ascendiente perdido; el que había protestado con tanta energía por un sencillo paseo militar del Austria en las calles de Ferrara, vió á los austriacos bombardear á Bolonia, y á los franceses bombardear á Roma; el arco triunfal desapareció; Pío IX tuvo, en vez de lo que le ofrecía la inscripción, un secretario, hijo de Terracina, ciudad de la ribera de Nápoles, que se llama Antonelli; y los tiempos pasados volvieron, después de tan breve interrupción.

Durante ellos aun, es cuando nosotros hemos visto aquel país; no hemos conocido á Su Santidad, que según nos decían, ha enancinado mucho en poco tiempo, y cuya fisonomía ha perdido, según parece, la serenidad de otra época: pero conocimos á Antonelli, al hombre de mundo, mas que de teología, el cardenal sin ser mas que diácono; de cincuenta años, próximamente, alto, enjuto de carnes, moreno, cara abultada, pelo crespo; todo ello envuelto en un exterior cortésano. Tratamos de observar la organización de aquel país, con su inquisición romana y universal á la cabeza, que conserva allí su última guarida, como un viejo castillo feudal que, arrasado en expiación de espantosos crímenes, conserva un mural negrozco y siniestro para dar testimonio de una horrible leyenda; con su visita apostólica, con sus instituciones, ya para velar por la ejecución del Concilio de Trento, ya para proteger la inmunidad eclesiástica, ya de *Propaganda fide*, ya para continuar el interesante Índice expurgatorio; cuidar de los ritos, del ceremonial, de la disciplina regular, de las indulgencias y reliquias sagradas, del examen de obispos, de los negocios eclesiásticos extraordinarios.

Procuramos tomar alguna noticia de la Sagrada Consulta, Tribunal Supremo de revisión por un lado y al mismo tiempo dirección de Sanidad; del Buen Gobierno, tribunal de apelación para los negocios económicos de los distritos; de la Prefectura de aguas y caminos; de la económica, que se ocupa de todos los ramos de economía pública en vía legislativa; de la de estudios, que por cierto no se echó de menos hasta 1824; de la revisión de Cuentas; del Censo; del Tribunal penitenciario apostólico; de la Cancillería Apostólica; de la Dataria; del Vicariato, de la Sagrada Rota Romana; del Tribunal de Gracia; del de Justicia; de la Cámara Apostólica y sus diferentes divisiones y subdivisiones; del Tribunal del Gobierno, que es una superintendencia de policía, y de las innumerables dependencias de estos grandes brazos del tronco administrativo, tan imposibles de deslindar como las ramas de un árbol jamás podado; tan revueltas, tan retorcidas, tan enredadas, que tenemos por imposible que los mismos cardenales, encargados de toda especie de materias y asuntos, desde la misión de propagar una religión de paz, hasta la misión de organizar las armas para la guerra; desde la disciplina de la Iglesia, hasta la cuestión financiera y los asuntos propios de la municipalidad del Capitolio, se den cuenta de dónde empieza y donde concluye lo eclesiástico y lo civil, lo gubernativo y lo judicial, lo militar y lo económico, lo interior y lo exterior, lo sagrado y lo temporal.

El gobierno clerical es necesaria y fundamentalmente malo, ha dicho uno de nuestros embajadores en Roma, cuyas doctrinas no son sospechosas de exageración; las ideas de la celda aplicadas á la sociedad civil; el régi-

men del convento constituido en sistema político, no pueden dar buen resultado, ni para los pueblos, ni para el clero. Roma es una prueba dolorosa de esta verdad, que no deja de reconocer por su propio peso toda persona que penetrando en aquella Metrópoli, vea y observe, sin que empañen sus ojos ni el humo de la preocupación, ni el velo de la pasión hostil.

Acaso son insuficientes estas observaciones—que tendrían otro tamaño y otro carácter si estuviéramos escribiendo un artículo político,—para preparar convenientemente el lienzo en que debemos diseñar el carácter de la población de Roma, tan ligeramente como dejamos indicado antes de ahora, el aspecto material de su comarca y de su centro. La índole de esta publicación nos obliga sin embargo á detenernos antes de apuntar siquiera consideraciones fundamentales.

Con lo que llevamos dicho se adivinará lo que es el pueblo romano; quien tiene tradiciones como él, no puede ser absolutamente lo contrario de lo que fué cuando hacia cabeza en todas las regiones de Europa; quien ha sido degradado por quince siglos de infortunio, y abrumado por tanta desgracia y tanto envilecimiento, no puede tampoco ser lo que ha sido; nadie como los españoles estamos en situación de comprender á los romanos; el que se ha representado lo que sería nuestro país, cuando no penetraba por sus fronteras ni una idea nueva, ni un pensamiento nuevo; cuando la Inquisición consideraba peligroso á todo el que miraba el porvenir; el que observe que aun no hemos podido borrar del todo aquí el sello que dara allá por entero, tiene mucho adelantado para adivinar lo que es el pueblo de Roma.

No hay allí como entre nosotros, como en Francia, en Inglaterra y en Alemania, clase media que tocando en la clase popular, toque y se confunda á la vez, á merced del saber, de la riqueza, de la industria, con la clase aristocrática; por un lado los descendientes de los hermanos y sobrinos de los pontífices, que en ciertos tiempos pasaban de su obscuridad á ser marqueses, condes y príncipes, deseando rivalizar con los Colonnas, los Orsini y los Máximos; por otro lado, una plebe ignorante y perezosa de menestrales y mendigos, altiva y baja, indiferente y supersticiosa orgullosa y grosera, cuya figura os recordará los bustos de los Gracos, de los Brutos y los Escipiones; las estatuas Porcia y Julia, pero que os llamarán *eccellenza*, os besarán la mano y se arrodillarán á vuestros pies con algunos *bayocos*, con los cuales, antes que remediar su miseria y proveer á su aseo y desnudez, se proveerán de amuletos—generalmente cuernos—para garantizarse de vuestros maleficios, si os creen *gettatori*; y entre estas dos clases extremas, un pueblo de clérigos y de curiales, un ejército de frailes Bernardos, Carmelitas, Franciscos, Dominicos, Trinitarios, Mercenarios, de todas las comunidades exceptuando una, la mas reflexiva de todas, la Compañía de Jesús; y una población movable de extranjeros de todos los países, hombres de estudio, artistas, viajeros por distracción y enfermos del pecho: esos son los habitantes de la ciudad de Roma.

Un pueblo que se compone de dos únicas clases extremas, sin punto alguno de contacto entre sí; mas aun, despreciadas ó aborrecidas una de otra, claro es que no tiene mas que dos sociedades, una de princesas, cardenales y embajadores, mas ceremoniosa que culta; otra incivil y repugnante, y ambas sin atractivo, cada cual por su estilo; el extranjero no encontraría un círculo de alguna inteligencia donde refugiarse, si veinte mil extranjeros no le esperaran poseídos de la misma necesidad que él.

Solo ciertos viajeros franceses tienen la facultad de penetrar con una mirada, desde la

ventanilla de un wagon, las cualidades íntimas de los países que atraviesan á razón de catorce millas por hora, y de zurrir volúmenes con lo que ven en media docena de días; con mas reposo hemos estudiado nosotros en Roma, y sin embargo, nos declaramos incompetentes para dar ó quitar dolos de que no estemos seguros, á un pueblo por el que hemos cruzado como las aves de paso. Presenta, con todo, rasgos tan marcados, que no se necesita una gran penetración para reconocerlos fielmente; basta frecuentar un café cuyo interior y cuyo servicio están muy por bajo de los mas descuidados de Madrid para notar talento y viveza, inteligencia y gracia en las conversaciones; basta observar las infinitas administraciones de lotería que allí hay y el ansia con que á horas avanzadas de la noche se agolpa la multitud á tomar billetes la víspera de los sorteos, para confirmar la idea que luego se forma, de lo propenso que es el romano á fiarlo todo á la suerte, con la esperanza de que proporcione grandes ganancias con poco esfuerzo y en poco tiempo: de su repugnancia á cualquier especulación difícil que le brinde con un bienestar, hijo de la economía y del trabajo; en ninguna parte es responsable la lotería de la miseria y los vicios del pueblo, como en Roma, donde este juego constituye una verdadera pasión; basta cruzar por el *Corso* ó la *Via-condotta*, para convencerse de que no es en Madrid donde mas estendido está un infame comercio que marca la relajación de las costumbres: los *casini*, las *casas de juego*, las *tiendas*, que pasan por mejores, para conocer que allí no produce la industria, que allí no hay clase media, no hay necesidades, no hay consumo; en los almacenes mas brillantes del *Corso*, no se encontrará objeto alguno notable que no sea extranjero; los guantes son de Nápoles, las sillas de Génova, el calzado y las ropas de Marsella ó de Lyon; lo único indígena, es el santo colocado en un altar, y alumbrado comunmente por velas ó faroles, para presidir á todo establecimiento público verdaderamente romano, desde los cafés y las *Trattorias* fondas hasta los puestos de agua, que buscando en todos los casos la invocación análoga á cada especulación, suelen tener pintado un Moisés hendiendo la peña y haciendo brotar el agua, con esta inscripción debajo: *bibat populus*.

Pueblo que así se halla, claro es que se cuida menos aun que nosotros, de uniformar sus pesas, sus medidas y su moneda: la de España es allí tan nacional como aquí los napoleones; si se quieren reunir onzas de oro, no hay como ir á Roma por ellas, siempre que no se proponga el cambio por los escudos isabelinos de 100 reales, únicos que no tienen curso; si se quiere ocupar la imaginación con operaciones aritméticas, no hay como manejar *paucos* y *bayocos*; preferimos los *thalers* y aun los *silbersgrochen* alemanes. Pero es mas aun; Roma y Nápoles conservan la antigua costumbre de contar las horas por veinte y cuatro, á partir de la primera después de ponerse el sol; ese horario, común á casi todos los relojes, es causa de confusión para el extranjero, que cuando tenga una cita para las dos, por ejemplo, debe comprender que no es para las dos de la tarde, sino para dos horas después de puesto el sol; es decir, para las diez de la noche en verano. Pedir asociaciones mútuas, donde hay banqueros, pero no hay comercio ni industria sería pedir un absurdo; en cambio se cuentan mas de sesenta cofradías, que absorben toda la población, como que la hay que se compone de diez mil individuos; acudir á los llamamientos de esas cofradías, suele ser la ocupación mas seria de los grupos que fuman su pipa; recostados en todas las esquinas.

Esta inclinación á no moverse, debe ser una de las causas principales de que en los

bellas paseos del Monte Pincio y la Villa Borghese, se encuentren ingleses, rusos, franceses, alemanes, españoles, americanos; pero pocos ó ningún hijo de Roma, que según parece, no tienen mas que tres días de animación en todo el año: los del Carnaval; pero desde 1850, hasta el Carnaval muere á manos de la policía con la prohibición de la careta.

Algo, sin embargo, le hace vencer su pereza: el teatro, frecuentado allí, como en toda Italia, por el pueblo alto y bajo. La afición á la comedia y á la ópera son generales, y á pesar de esta afición, no hay en Roma ningún teatro de primer orden; el de Apolo y el de Argentina, no pasan de medianos, son sùcios y oscuros; los demás hasta llegar á las farsas de Polcinela, son aun peores y más reducidos. De aquí que la cuestión de

abonos sea una cuestión grave, en que interviene el gobernador de la ciudad, allí hay gobernadores para intervenir en todo, y con sujeción á reglas fijas, resuelve quien tendrá derecho á un cuarto de turno y quien á un palco de este ó del otro piso; en ellos se reciben visitas como en casa, sencillamente, sin aparato, sin que las señoras se tomen el trabajo de ponerse trajes ni adornos especiales, como necesitan hacerlo para concurrir á los demás teatros de Europa. Pero si los locales de las diversiones escénicas son malos, los cantantes suelen ser de primer orden, los actores buenos (pues que los italianos tienen disposiciones felices para lo bajo como para lo sublime), y el conjunto de la escena mucho mas esmerado y muy superior á lo que estamos acostumbrados á ver en Madrid. A Roma que tiene teatros regulares y actores buenos y público aficionado, le faltan en cambio autores dramáticos, como le falta ya toda especie de literatura: allí no hay que buscar un libro nuevo, como no sea los de teología; allí no se encuentra ya ningún poeta; la poesía está comprimida en las frentes de la juventud ilustrada y generosa, que llena de nobles sentimientos, no puede desahogarlos mas que en las sociedades secretas, refugio de todos los que hace tantos años tienen por único pensamiento la resurrección de la joven Italia. Si no se publicara el *Dicrio de Roma*; si la enmarañada madeja del gobierno pontificio no fuera tan pródiga en espedir por sus infinitas secciones una *Notificazione* á cada hora; si los estrangeros no consumieran cada año una edición de la *Guia*, Roma, en su estado actual, podría pasarse muy bien sin un solo alfabeto de imprenta, como se pasa sin mas librerías que las destinadas á espendir las obras extranjeras que logran el *exequatur* para la venta. Los teatros, pues, se alimentan de traducciones francesas y de alguna imitación florentina, entre las cuales presenciámos en el teatro Valle, el éxito de *Le Scimmie* del abogado Gerardo della Testa, autor de muchas obras dramáticas bastante aplaudidas.

Algo podríamos y algo pensábamos decir en esta ojeada de actualidad, del ejército pontificio, de aquellos irlandeses dirigidos desde el *Hotel Minerva* por el jefe que tan brevemente los mandó; de los alistados en las legiones de Lamoriciere, franceses en gran número y legitimistas casi en la totalidad, de los franceses que daban espansion imprudente á sus ideas en los gabinetes de *Spilman*, en la *Via Condotti*; pero los sucesos son mas elocuentes que nuestras observaciones, y la desgracia nos impone silencio.

En punto á soldados no podemos ya hablar mas que de los que componen el ejército de ocupación francesa; nuestra misión aquí no es examinar los resultados de aquella guarnición, bajo el punto de vista político, pero si podemos considerarlos en otro concepto. Un cuerpo extraño numeroso dentro de una ciudad por espacio de diez años, debía necesariamente ejercer alguna influencia en un pueblo como Roma; y en efecto, no solo ha empezado á influir lentamente en las costumbres, sino que ayudado por los viajeros estrangeros, ha logrado estender su idioma hasta el punto de que se habla ya allí tanto frances como italiano; un hombre como Napoleon debía tambien procurarse alguna compensación positiva de la guarnición de Roma; y en efecto, desde el material del ferro-carril hasta la última prenda con que se equipó el ejército del Papa, desde las telas hasta la mayor parte del tabaco, todo es obra de la industria francesa, todo ha sido especulación del comercio frances, que tiene en aquella ciudad un mercado importante.

Ya que la condición de estos artículos nos obliga á desechar un recuerdo á cada línea, con la presente contaríamos esta conversación desordenada, si el recuerdo de la Roma antigua, superior á todos los demás recuer-

dos, y la gratitud que debemos al lector, que haya seguido con paciencia la confusión de noticias que le anunciamos para no engañarle, no nos moviera á pagar su benevolencia con un consejo: si alguna vez le ocurre la idea de ver la ciudad eterna, no deseché el pensamiento, procure realizarle, seguro de que si la vé, aquel viaje será el predilecto de su vida, aquella visita la que mire cada día con nuevo encanto: Londres admira por su grandeza y por lo colosal de sus empresas; Paris seduce por la reunión del lujo y de los placeres; Roma no hace mas que entristecer con la ruina de sus maravillas: pero ni Paris ni Londres se graban en el corazón del viajero como la Ciudad Eterna, cuyo nombre leído al revés en el emblema del sentimiento que se experimenta al dejarla: AMOR.

Tristeza de peor género es la que se experimenta al contemplar la ciudad viviente; cada viajero desapasionado que la visita, cualesquiera que sean sus doctrinas, es de seguro una voz mas que clama porque aquello salga de su alonía y se salve de la consunción que lo aniquila; solo entre los que no han tocado de cerca aquella situación, puede haber quien sostenga de buena fé que Roma no necesita regenerarse.

Aquella tierra desierta, aquellos campos yermos, aquellos bosques talados que favorecen los fuertes estragos de las enfermedades, reclaman un cultivo esmerado, que seria, con otras medidas que debía tomar un Gobierno, el medio de disminuir la mortandad.

Aquella campiña abandonada, está pidiendo lo que necesita para que los pocos habitantes que vagan por ella, envueltos en pieles de carnero, calzados con andrajos atados por cuerdas, cubiertos con un sombrero conico de color pardo, no se vean frecuentemente obligados por la miseria á recoger por las calles de la ciudad los desperdicios mas repugnantes con que matar el hambre.

Aquellos romanos, aquellos transteverinos, que á la otra parte del Tiber conservan todavía una analogía moral y física marcada con los ciudadanos de las épocas gloriosas de la República; que parecen estatuas antiguas bajando de su pedestal y buscando quien los proporcione ocasión de mostrar lo que valen, no deben, pasando por emancipados, continuar teniendo suerte mas infeliz que los esclavos del pueblo rey.

Aquellos habitantes de otros cuarteles que llevan una existencia triste y miserable, que viven en casas apenas amuebladas, donde falta lo necesario, tienen derecho á que haya quien piense que no son desheredados de una época en que la sociedad va aspirando y caminando al mayor grado de bienestar posible.

Aquellas ruinas exigen cuidados, aquella ciudad policía urbana, aquellos habitantes educación, aquellos brazos trabajo provechoso, aquel país reformas, inmensas reformas. Aun dicen sus hijos con orgullo: «Soy romano de Roma,» expresando así un mundo de recuerdos é indicando otro mundo de presunciones: donde hay este espíritu hay todavía un pueblo que puede revivir.

A digno, al bueno, al simpático sacerdote que se sienta en la silla de San Pedro correspondiendo acaso el pensamiento de crear un gobierno civil para las cosas temporales de aquellos Estados como un gobierno eclesiástico para las cosas eclesiásticas del mundo; de sacar á aquella aristocracia de su nulidad, á aquella clase acomodada de su impotencia, cuando no se viste con el traje de abate; á aquella multitud de su ignorancia, en medio de la cual cae la semilla de las ideas revolucionarias. Si la fatalidad ha hecho que allí no haya aun mas que polvo de tumbas ó lava volcánica, que la ciudad inmortal tenga una vida que se confundiría pronto con la muerte; que Italia, la tierra prometida de los viajeros, de todas las naciones, siga esperando siempre su regeneración, la Providencia parece dispuesta á sacar de su letargo á aquella descendencia de dioses ó semi-dioses, á aquel pueblo, que después de haber dado impulso á muchas generaciones del Universo, lleva tantos siglos descansando de su prodigiosa actividad.

Las naciones á quien Italia puso en el camino de la civilización la despiertan hoy para advertirla su atraso, para anunciarla que la causa del siglo XIX y el movimiento que la empuja, es el espíritu del Evangelio: que si la Europa se dirige al porvenir, es porque otra vez mas dice como al marchar á las Cruzadas: ¡Dios lo quiere!

A. FERNANDEZ DE LOS RIOS.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 21.

Ayer se verificó en Palacio la solemne ceremonia de tomar la almohada hasta quince damas de la reina, y de cubrirse trece grandes de España de primera clase y uno de segunda. La ceremonia empezó á la una y media de la tarde. A esta hora se encontraban en la antecámara real los convidados, que eran las damas que habian tomado ya la almohada y los grandes cubiertos con los mayordomos de semana, estos á la izquierda del sillón preparado para S. M. la Reina y aquellos á la derecha, y todos de pié y detras de los almohadones preparados para servirles de asiento.

El secretario de la cámara y real estampa tambien se hallaba dentro de la antecámara, al lado derecho de la cortina por donde habian de pasar los agraciados y el uger de cámara á la izquierda.

Tan luego como se presentó S. M. la reina y colocados todos en la forma enunciada, su majestad dijo á las damas *sentaos*, y ó los grandes *cubrios*, y cumplida la orden de su majestad, el secretario de cámara desde la cortina, anunció á la señora marquesa de Villafranca que entró la primera acompañada de su madrina la duquesa viuda de Alba. A los dos pasos de haber entrado la agraciada y su madrina hicieron una cortesía á su majestad, en medio del salon otra, y luego otra, saludando despues á las damas y los grandes, quienes se levantaron de sus almohadas y se quitaron el sombrero desde que aparecieron en la puerta los que se presentaban á la ceremonia. Sentada frente á su majestad la marquesa de Villafranca, conversó algunos instantes con la reina y luego fué á colocarse en su asiento entre las demás damas.

Sucesivamente fueron anunciadas é hicieron lo mismo la marquesa de Camarasa, de quien era madrina la duquesa de Medinaceli; la duquesa de Baena, amadrinada por la marquesa de Alcañices; la condesa de Santiago, por la marquesa de Monreal y de Santiago; la marquesa de Jabalquinto, por la marquesa de Vallehermoso; la duquesa de Noblejas, por la duquesa viuda de la Conquista; la duquesa Fernan-Núñez, por la duquesa de Medinaceli; la marquesa de Ayerbe, por la duquesa viuda de Alba; la condesa de Molezuma, por la condesa de Pinohermoso; la duquesa de la Alcudia, por la marquesa de Alcañices; la marquesa del Duero, por la condesa viuda de Corres; la condesa del Real, por la marquesa de Malpica; la marquesa de Villamagna, por la marquesa de Sotomayor; la duquesa de Tetuan, por la marquesa viuda de Valverde, y la marquesa de los Castillejos, por la marquesa de Vallehermoso.

Todas las Damas lucian á cual mas preciosos trajes, si bien hubo mas de uno que lamentaría que la hermosa y elegante duquesa de Medinaceli, manchara sus sedosos y negros cabellos, con los polvos de oro que tan mal sientan á los rostros meridionales.

Concluida la ceremonia de tomar la almohada, tuvo lugar la de cubrirse los Grandes. El primero, que por la antigüedad de su grandeca se llamó por el secretario de cámara, fué al marques de Camarasa.

Este, llevando á su derecho el padrino y á la izquierda el mayordomo de semana, que ambos le conducian por las manos, hizo á su entrada las mismas cortesías que las damas á S. M. y los grandes, y vino á colocarse despues delante de S. M. La reina le dijo: *cubrios*; el marques de Camarasa lo hizo dirigió un discurso á S. M. manifestándose reconocido á la real munificencia, y terminado se quitó el sombrero, besó la mano y se retiró haciendo otra cortesía para colocarse á la derecha del mayordomo mayor.

Despues del marques de Camarasa, se presentaron é hicieron la misma ceremonia de cubrirse, el duque de Baena, el conde de Sagasta, el conde Torrejon, el duque de Alcudia, el duque de Gor, el duque de Noblejas, el marques del Duero, el marques de Villamagna el conde del Real, el duque de Tetuan, el marques de Guad-el-Jelú y el marques de los Castillejos como grandes de primera clase, y como grandes de segunda el marques de la Lapella y Monasterio.

Todos los grandes que acabamos de mencionar, pronunciaron discursos más ó menos largos, dando gracias á S. M. por la honra que acababa de dispensarles; pero son dignos de particular mencion los pronunciados por el duque de Tetuan y los marqueses del Duero, Guad-el-Jelú y los Castillejos.

El duque de Tetuan recordó con orgullo

y entusiasmo que desde que bajo el reinado de Fernando VI su familia, originaria de Irlanda, vino á estos reinos, habia recibido honrosas mercedes de los reyes de España, y que él, que en lo militar habia merecido á la Reina la mas alta gerarquía, y que ahora obtenia la honra mas grande en lo civil, demostraria siempre á S. M. que no habia hecho beneficios á un ingrato.

El marques del Duero, remontándose tambien á los servicios hechos por su familia, recordó que su padre D. Juan, mandando en América, prefirió ser fusilado á faltar al juramento que habia hecho al padre de nuestra Reina, y que él, profundamente reconocido á la merced que recibia, seguiria las huellas de su predecesor.

El general Ros de Olano, marques de Guad-el-Jelú, manifestó con profunda emoción su inmenso agradecimiento por la honra que debia á la Reina que le ha colmado de beneficios.

Y el general Prim, marques de los Castillejos, dijo que haciendole la Reina, teniente general y grande de España, le habia puesto al nivel de los mas nobles y elevados, y que no podia pagar ni agradecer bastante tan grandes mercedes sino jurando, como lo hacia, sobre su limpia espada, que, fuesen cualesquiera los acontecimientos que sobreviniesen en Europa, él moriria, si fuesen preciso, en defensa de los derechos y la persona de S. M. la reina.

Concluidos el acto, se levantó S. M. y saludando á todos, se retiró á su cuarto, y en seguida se practicó la misma ceremonia ante S. M. el rey.

Idem 23.

Eduardo Hérick que ha hecho sus observaciones en New-Haven, acompañado de otros seis observadores, manifiesta que contó desde las diez de la noche del 9 de agosto á las tres de la mañana del 10 hasta 565 estrellas errantes todas diferentes, 18 meteoros solamente á las diez de la noche y 5 á las tres de la mañana, lo que forma un total de 588 estrellas errantes observadas en el espacio de cinco horas diez minutos.

Se advierte en el reverso de los billetes de la *Rifa del retiro*, ideada por el pretendiente don Juan, que cuando este sea proclamado por el sufragio universal rey de los españoles los números no premiados llegarán á obtener una prima de 50 por 100 sobre su valor nominal.

Correspondencias del extranjero, hablan, según dice la «Epoca», acerca de las intrigas que por un principe desatentado se fraguan contra la tranquilidad de España, y que serán tan impotentes como lo han sido hasta el día; debiendo tener el pueblo español completa confianza en la prevision celo y recursos de todo género del gobierno de su majestad.

Los billetes del empréstito del pretendiente don Juan de Borbon que circulan en Londres vienen á ser, según el *Español de Ambos Mundos* que los ha visto, lo siguiente:

«En cada una de las esquinas superiores tienen el número del billete escrito con tinta: luego un letrero que dice en caracteres bastante gruesos, formando arco: Empréstito patriótico.—Quinto.—A la izquierda está el escudo de armas de España, que termina con una corona de conde y debajo un lema que dice: «Patria y libertad.» Mas abajo está grabado en fondo negro con letras blancas: «Vale 100 reales vellon.» A la derecha del billete hay un adorno que en caracteres grandes tiene puesto «100.» En el centro del billete se lee lo siguiente: «Décimo de billete de dicho número que servirá para la estracción de los 1.650 premios del empréstito patriótico del principe don Juan de Borbon en los sorteos ordinarios que celebrará en Madrid la Sociedad Nacional durante el año de 1861. Madrid 15 de diciembre de 1860.—El administrador.—P. Perez.

En el reverso del billete hoy una larga esplanación impresa que dice en otras cosas: «Este billete sirve para las 17 estracciones, de modo que puede ganar otros tantos premios, éstos son pagaderos en Londres en casa de los contratistas del empréstito los señores Arnold Bernal and Co. 36, Cannon Street, E. C. Los billetes que hayan ganado uno ó mas premios caducarán en fines de diciembre de 1861 despues de ser pagados. Los que no hayan ganado premio alguno son convertibles á la par en títulos del 3 por 100 del principe don Juan, á cuya amortización se halla hipotecado el Buen Retiro, y servirán para pagar exclusivamente los terrenos de dicha propiedad el día que se ponga en venta conforme con lo estipulado en el acto del empréstito.

Palma.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN FRANCISCO DE SALES, OBISPO.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las... 7 hs. 11 ms.

Pónese... á las... 5 » 17 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 12 hs. 13 ms. 28 s.

AVISOS OFICIALES.

CAPITANIA GENERAL

DE LAS ISLAS BALEARES.

Ministerio de la Guerra.—Núm. 49.—Circular.—Excmo. Sr.—Por el ministerio de la Gobernación del Reino se dice á este de la Guerra en 14 del actual lo siguiente.—El señor ministro de la Gobernación, dice en despacho telegráfico de esta fecha á los gobernadores de las provincias menos las vascongadas y Canarias, lo que sigue.—S. M. ha dispuesto que se relaje cuatro días la entrega de los quintos en caja, y que por consiguiente principie el 14 y termine el 28 de febrero próximo. Sirvase V. S. tenerlo en cuenta al cumplir la prevención 12.ª de la circular de 20 de diciembre último. De real orden comunicada por el señor ministro de la Guerra lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes; debiendo tener presente, que con arreglo a la preinserta disposición, debe alterarse la regla 5.ª de las instrucciones aprobadas en 26 del anterior sobre la distribución de los quintos á cuerpo, la cual ha dispuesto S. M. se verifique el dos de marzo próximo, en lugar del 26 de febrero que aquella ordenaba. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 17 de enero de 1861.—El subsecretario, Francisco de Uzta-
ris.—Sr. Capitan general de las islas Baleares.—Es copia.—El coronel gefe de E. M.—Juan de Dios Sevilla.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Gerona, don Francisco Domínguez.
Parada: Gerona.
Hospital y provisiones: el mismo cuerpo.
El T. C. S. M.—Benito de Amores.

JUZGADO MILITAR DE MARINA

de la provincia de Mallorca.

Por disposición de este juzgado se previene á las personas que esten adeudando, bajo cualquier concepto, cantidad ó cantidades á la herencia del finado don Pedro Antonio Rullan y Deya que no las satisfagan á persona alguna sin la expresada intervención de este juzgado. Palma 25 enero de 1861.—Joaquín Pujol y Muntaner.—V.º B.º—Francisco Pou.

SOCIEDAD DEL ALUMBRADO DE GAS

DE PALMA DE MALLORCA.

Con arreglo á lo dispuesto en el art. 13 de los estatutos de la sociedad, la junta de gobierno ha acordado convocar junta general ordinaria para el día 1.º de febrero próximo á las cinco de la tarde en las oficinas de la sociedad, cuesta de Santo Domingo, 76 principal, al tenor del art. 24 de los estatutos. Los señores accionistas que se consideren con derecho de asistencia á la indicada junta se servirán depositar antes del día 16 del actual en la caja de la sociedad sus respectivos acciones, recojiendo en el acto la papeleta de entrada á la expresada junta. Si por falta de número no pudiese celebrarse sesión en el día señalado, se aplazará para el día 4 del mismo mes en el propio local y hora, y se tomarán los acuerdos oportunos sea cual fuere el número de los concurrentes, á tenor de lo prescrito en el art. 28 del reglamento. Palma 1.º de enero de 1861.—P. A. de la J. de G.—El secretario, J. Fiol.

RELACION de los pasajeros que procedentes de Mahon llegaron á esta ciudad el 22 del corriente con la balandra Antonieta.
Bernardo Estela.
Idem de Argel el 22 con el laud Ecce-Homo.
Antonio Pons y su madre, labrador.
Antonio Palliser, jornalero.

—Puede darse por seguro que la Iglesia, simbolizada por sus prelados y el clero, tendrá una representación directa y eficaz en la comisión central y en las de provincia que se constituyan para distribuir los socorros y anticipos gratuitos votados por el congreso.

—Bajo la dirección de las hermanas de San Vicente de Paul en Beyrouth se ha fundado un asilo destinado á amparar y educar á 500 jóvenes cristianas cuyos padres fueron sacrificados por los drusos. Se trata también de fundar una granja modelo para enseñar la agricultura y las artes útiles á 700 jóvenes cristianos también huérfanos.

—Lascartas que se reciben de los Países-Bajos continúan dando noticias que parlen el corazón. «El pueblo en que yo habito (Brakel) dice un corresponsal, cuenta 1.100 almas. Mil de ellas están sin albergue. En un granero se guarecen 70 y las restantes están completamente desamparadas. En dos pueblos inmediatos sucede poco mas ó menos lo mismo.»

—Asegúrese que en el tratado de comercio próximo á celebrarse entre Francia y Bélgica, se estipulará la libre y recíproca importación de minerales de hierro y mármoles.

—Se ha dicho pero con poca exactitud según informes, que la empresa del ferro-carril de Córdoba á Sevilla carecía de fondos para la reconstrucción de los puentes provisionales de Bombazar y Guadato, que fueron arrastrados por las últimas crecidas de los ríos. La citada empresa ha anunciado al público la variación introducida en la marcha de los trenes con motivo de hallarse restablecida la circulación por el puente de Bombazar.

—Un periódico de Bruselas reseña en los siguientes terminos los grandes frios desde principios del siglo anterior: 1.709, los animales murieron de frío y los árboles se helaron; 1748, el termómetro Reaumur bajó en San Petersburgo á 30 grados; 1788, 18 gradas bajo cero; 1794 el ejército de Pichegro invadió la Holanda pasando el Wahal sobre el hielo; 1812, 18 gradas bajo cero en Rusia; 1820, 20 gradas bajo cero; 1846, 12 gradas bajo cero en Bruselas.

—Según la lista de abogados del ilustre colegio de Madrid, que se ha repartido hace pocos días, son 593 los que ejercen la profesion en la corte, 564 los que no la ejercen en la actualidad.

—Escasísimos pormenores tenemos aun acerca del fallecimiento de los condes de Montemolin. El 7, el conde se sintió enfermo. Se le creía fuera de peligro el día 11, cuando el 13, una nueva erupción violentísima le arrebató. La condesa de Montemolin, atacada del mismo mal (del tifus rojo, se dice) murió á las doce de aquella noche.

—Las últimas noticias de América nos dicen que un buque de guerra español había apresado al negrero francés *Lesbia*, con 900 esclavos á bordo, y lo había llevado á la Habana. Otro negrero anglo-americano, el *América*, con 500 africanos, había naufragado en la isla de Lobos. El capitán se apoderó de un buque costanero, y le obligó á desembarcar sus esclavos.

—Cuéntase que uno de estos días ha tenido lugar en el ferro-carril de Alicante una ocurrencia muy desagradable, y que hubiera podido tener funestas consecuencias. En Aranjuez entró una señora en los departamentos de un coche de primera clase en el tren que venia á Madrid. Se hallaba sola, pero al arrancar el tren vió que un mozo de la estación entró en el mismo departamento, y á los pocos instantes quiso robarla y violentarla amenazándola con un puñal é intentando atarla las manos. La señora dió voces y al llegar el tren á la estación de Ciempozuelos, los empleados corrieron hacia los coches y también lo hicieron algunos guardias civiles. El dependiente que había amenazado á la señora se aprovechó de aquella confusión para salir del coche y huir. Enterados los jefes del ferro-carril del suceso, han tomado sus medidas para descubrir al delincuente, y es de esperar que sufra el merecido castigo.

—El tratado celebrado entre Rusia y China, que tanto monta en ira á la prensa francesa, permite á los rusos visitar las plazas de comercio del interior del imperio chino en el trayecto de Kiakta á Pekin; comerciar con esta capital, navegar libremente en los ríos de la frontera, visitar las ferias de Oourouga y Katschar, y establecer factorías y consulados donde quiera que le convenga. Se comprende el enojo de los ingleses sabido esto.

—La administración de la asistencia pública se ha visto en París en la necesidad de enviar á los departamentos un gran número de locos por no haber ya en los establecimientos de aquella capital. En vista de ello, se ha nombrado una comisión para que estudie las medidas que deberán tomarse á fin de mejorar y refor-

mar el servicio de enagenados del departamento del Sena.

—Parece que á fin del mes actual ó á principios del próximo, volverá á encargarse del ministerio de estado el Sr. Calderon Collantes. Entonces tendrán lugar regularmente los debates sobre la cuestión italiana; pero si las oposiciones quieren podrán tener lugar antes, supuesto que el gabinete se halla dispuesto á entrar en esta cuestión siempre que á ello se vea provocado.

—El general Prim, según hace observar la *España*, con motivo del discurso del marqués de los Castillejos al cubrirse como grande, vino de Africa siendo una esperanza para la revolución; pero hoy aunque partidario de una política mas ó menos expansiva, el marqués de los Castillejos no puede ser mas que una esperanza para el trono de Doña Isabel II y para los principios conservadores de la sociedad y de la nación.

—Los periódicos de Jaen llaman al soldado hijo de aquella provincia que hubiese quedado inutilizado el primero en la campaña de Africa, para que presente su solicitud, á fin de entregarle el premio señalado por una persona benéfica de aquella población.

—El abordaje ocurrido en el Estrecho entre el vapor transporte *Marqués de la Victoria* y la goleta mercante *Activa*, no ocasionó desgracia personal alguna; pero como el choque fué tan violento y el vapor comenzó á hacer aguas en abundancia, se vió precisado á dejar en el mar dos botes con un oficial y 13 hombres, los cuales fueron recogidos por la fragata sarda *Emilia*, que los condujo, así como á la goleta, al puerto de Málaga. El vapor ya saben nuestros lectores que pudo llegar á la playa de Cádiz, donde parece que está embarrancado.

—Algunos hebreos procedentes de Tetuan han llegado á Málaga, con objeto de comprar los ochavos morunos que tanto abundan en aquella población, pagando un cuarto por cada seis.

—Acaba de suceder en la Bolsa de Paris una terrible catástrofe, á que ha dado origen una gran baja en la deuda pasiva. Según refiere un periódico, un corredor intruso en aquella Bolsa montó el año pasado una gran jugada sobre las bases de la cotización á plazo de la deuda pasiva exterior, y sobre los rumores del arreglo desmentido, sea dicho de paso, por *La Correspondencia*. En pocos meses la pasiva que el gobierno amortizaba corrientemente de 10 á 12 por 100, subió hasta 21 por 100. Para sostener el precio absurdo á que dicho negociante ha llevado la deuda pasiva, se han empleado mil maniobras; pero descubierta la maraña, la pasiva ha descendido de pronto de 6 por 100, efecto de haber suspendido sus pagos un tal M. Bernoux, dejando en manos de veintinueve agentes de cambio, once millones de pesos de deuda pasiva exterior, ó sean doscientos veinte millones de reales vellon nominales. Sobre estos once millones de pesos, el señor Bernoux ha tomado de los agentes en la operacion que llaman doble, la suma de dos millones quinientos treinta mil duros pero como el precio efectivo de la deuda pasiva exterior no producirá sino la mitad de esta suma, resulta que la otra mitad ó sea un millón doscientos cincuenta mil pesos, son perdidos por la compañía de agentes de cambio.

—Mister Quetelet ha observado las siguientes perturbaciones magnéticas en el año último: 7, 8, 9, 10, 11 y 12 de agosto, y 7, 15 y 16 de setiembre. El señor Heiss de Munster por su parte ha notado las auroras boreales del 8, 9, 10, 11, 12, 14 y 25 de agosto. Las perturbaciones magnéticas del mes de agosto ejercieron un efecto muy sensible en la trasmision de los despachos telegraficos.

—Hace pocos días se presentó el emperador Napoleon á orillas del lago de Madrid en el bosque de Boulogne en un coche modesto tirado por dos caballos, y sin escolta. Bajó del coche, y atravesó el lago con sus patines. Prohibió reconocer algunos hombres de blusa, que empezaron á gritar: «¡Aquí está el emperador! viva el emperador!» Estos gritos llamaron la atención de todos que gritaron lo mismo. El emperador siguió patinando, al parecer muy satisfecho con este recibimiento entusiasta. Viendo á un niño en un trineo que empujaba una ninera, tomó el puesto de esta durante algun tiempo. Despues de divertirse hora y media, mas bien como un escolar que disfruta de un asunto que como un emperador, se marchó tan modestamente como había ido.

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

Sanguinette Joseph, extranjero.

Juan Marcant, jornalero.

José Cuchi, ebanista.

Idem de Barcelona el 23 con el laud S. Francisco.

Gabriel Santandreu.

Idem de Valencia el 23 con el laud Providencia.

Jo-é Forteza, hornero.

Idem de Valencia el 23 con el laud María.

José Pagés, cocinero.

Idem de Aguilas el 23 con el laud Amparo.

Juan Bernavet y Galiado.

Ana Carbonell.

Idem de Ibiza el 27 con el javeque San Juan.

Juan Ferrer y Mari.

Isabel Grimal y Salom.

Pedro Escanellas y Puig, fabricante.

Bartolomé Serra y Serra, tendero.

Bartolomé Ribas y Prats, idem.

Francisco Matutes y Pujol.

Vicente Soler y Sala.

Idem de Gerona el 28 con el falucho San Agustín.

D. Antonio Ferrer y Plaells.

Jaime Mari y Mari, labrador.

Pedro Mari, idem.

Ignacio Arabi y Ribas, fabricante.

Juan Ferrer y Tur, idem.

Antonio Calbet y Balancat, tendero.

Julian Abram y Cosiola, zapatero.

José Ferrer y Torres, idem.

Antonio Torres y Guasch.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 26.

De Mahon un dia vapor Destello, de 66 toneladas, cap. don José Ribas, con 13 mar. y baltja.

Día 27.

De Tortosa en 3 dias laud Marieta, de 19 toneladas, pat. Juan Duart, con 5 mar. y aceite.

De idem en idem idem Rayo, de 25 ton., patron Ramon Escardó, con 4 mar. é idem.

De Villanueva en 3 dias javeque Tercera Dolores, de 100 ton., pat. Juan Carbonell, con 10 marineros y vino.

De Barcelona en 13 horas vapor Rey don Jaime II, de 332 ton., cap. don Miguel Morey, con 25 mar., 53 pasag., baltja y efectos.

De Tarragona en 3 dias laud Santo Domingo, de 41 ton., pat. Gabriel Bosch, con 6 marineros, 41 pasajeros, lastre y efectos.

De Ibiza en 2 dias javeque San Juan, de 31 toneladas, pat. Manuel Torres, con 3 mar., 7 pasajeros y sal.

IDEM DESPACHADAS.

Día 25.

Para Marsella laud Ebro, de 58 toneladas, patron Lucas Rullan, con 8 marineros, 2 pasajeros, vino y efectos.

Para Tortosa idem Segundo Mateo, de 19 toneladas, pat. Miguel Dalmau, con 4 marineros, un pasajero y efectos.

Para Marsella idem Carmen, de 59 toneladas, pat. Jaime Vidal, con 6 mar. y lastre.

Día 26.

Para la Habana polacra Milagrosa, de 92 toneladas, cap. don Francisco Kirchhoper, con 10 marineros, 5 pas., frutos y efectos.

TEATRO

DEL PRÍNCIPE DE ASTURIAS.

9.ª quincena.—Funcion número 9 para mañana martes

1.º Sinfonía.

2.º La aplaudida comedia en tres actos y en verso, original de don T. Auset, titulada

TRAMPAS INOCENTES.

dirigida por el primer actor señor Pardiñas.

3.º Baile nacional.

4.º La graciosa comedia en un acto de D. Ventura de la Vega, cuyo título es:

RETASCON, BARBARO Y COMADRON.

Entrada general 2 rs. Al paraiso 12 cuartos.

A las 7.

NOTA. El miércoles á beneficio de los señores Cabestre y Lozano se pondrá en escena el gran drama *Pedro el negro* ó *Los bandidos de la Lorena*.

AL PUBLICO.

A voluntad de sus dueños el día 6 de febrero á las tres de su tarde en el andén acostumbrado del puerto de Barcelona se venderá en pública subasta siendo la proposición admisible, la fragata española «Coraz» de unas 500 toneladas anclada en dicho puerto. El inventario obra en poder del subastador D. Juan Santasusagna encargado de la subasta, que vive calle del Correo viejo, número 8; cuarto principal.

SECCION DE ANUNCIOS.

Muy interesante en la presente estacion.

GUILLERMO CONSTANTINO, tiene la satisfaccion de anunciar al público que acaba de recibir una gran remesa de *Moreras* ya ingeridas en lo mas bajo de su tronco y que están en su mayor fuerza, son procedentes del establecimiento de horticulura del señor Burdin de Chamberi á donde no ha alcanzado la enfermedad reinante en dichos árboles, lo que unido á su nutrida hoja asegura su muy buena calidad para alimentar los gusanos de seda.

Igualmente tiene para vender una coleccion de árboles frutales y demas plantas y arbustos propios para jardines.

Viven en el buerto inmediato á la puerta Pintada.

GAS.

En vista de la escasez de aparatos de buen gusto, y el alto precio que se exige á los compradores, la direccion de la Sociedad se ha puesto en relacion con una casa de construccion en Paris, de la cual ha recibido un atlas detallado de aparatos con los precios, de manera que aproximadamente se puede calcular el costo con los fletes y derechos comprendidos, cuyos aparatos la empresa se encarga de hacer venir del extranjero.

Dicho atlas se halla á la disposicion de las personas que para su examen se presenten en las oficinas de la Sociedad. Tambien se darán los informes necesarios sobre el uso del gas para producir calor; sea para el uso doméstico, como para diferentes operaciones industriales, tal como chimeneas para habitaciones, hornos de cocina, hornillos para agua caliente, lámparas para soldaduras, hornillos para plateros, sombrereros y planchadores etc. El precio en Paris y el consumo por hora es el siguiente:

Cocina con 4 hornillos.	Rs. vn. 418	Consumo 600 litros.	Coste por hora 1 1/3 rs. vn.
Chimenea para calentar.	570	id. 400	2/3 id.
Aparato móvil para agua caliente.	56	id. 110	1/4 id.
Asador.	171	id. 360	2/3 id.
Lámparas de soldar para los plateros.	45 á 57	id. 150 á 260	1/3 á 1/2 id.
Hornos de fusion para los plateros.	94	id. 250	1/2 id.
Aparato para los sombrereros.	94	id. 124	1/4 id.
Id. planchadoras, 4 planchas.	209	id. 300	3/5 id.

La facilidad de apagar ó de graduar á voluntad la intensidad del fuego constituye una de las ventajas del gas, cesando el consumo tan luego como las operaciones se hallan terminadas.

Ademas de los mecheros ordinarios, la Sociedad tiene un surtido de otros de mas fuerza del núm. 5 al número 8, como tambien mecheros redondos con doble corriente de aire de mucha intensidad y economía, principalmente destinados para salones, oficinas y delanteras de tiendas.

Las oficinas de la Sociedad se hallan en la cuesta nueva de Santo Domingo, número 76, piso principal.

A las señoras y señoritas de Palma.

DOÑA ELENA MARIO, modista de Paris que vive en la plaza de San Nicolas, núm. 81, se encarga de la confeccion de toda clase de vestidos de señoras y niñas, arreglados á la última moda y con toda perfeccion. Tambien arreglará gorros, chambergos y sombreros. Sus precios económicos.

Imprenta y Libreria de don Pedro José Gelabert,

PAS D'EN QUINT.

En ella se suscribe á las obras siguientes:

CERVANTES,

NOVELA ORIGINAL DE

Don Ramon Ortega y Frias.

Condiciones de la publicacion.

La obra constará de unas 50 á 60 entregas de 16 páginas en 4.º, papel satinado é impresion elegante.

Cada tres entregas se dará una lámina litografiada á varias tintas y dibujada y estampada por los artistas mas inteligentes españoles.

Ademas con la primera entrega se reparte una portada-cubierta de tomo primorosamente dibujada y estampada.

Se publicarán dos entregas cada semana.

El precio de cada entrega será el de UN REAL, tanto en Madrid como en provincias.

EL HECHICERO.

Ó EL

CASTILLO DE LOS SIETE CONDES.

Novela original de D. RAMON ORTEGA Y FRIAS.

BASES Y CONDICIONES.

Entregas de 16 páginas en 4.º.

Buen papel y clase, limpia, correcta y elegante impresion.

Láminas dibujadas y grabadas por los mas distinguidos artistas españoles, y estampadas en papel vitela.

Una magnífica cubierta portada litografiada con fondo de varios colores.

La obra constará de 40 á 50 entregas lo mas, dándose gratis las que escedan de este número.

Se dará una lámina por cada tres entregas.

Se repartirán dos entregas cada semana.

El precio de cada entrega es de UN REAL, tanto en Madrid como en Provincias.

PEDRO EL TEMERARIO.

Segunda novela histórica que publica la biblioteca selecta, A REAL LA ENTREGA.

BASES A LA SUSCRICION DE PEDRO EL TEMERARIO.

Saldrá por entregas de 16 páginas de impresion, ó sean dos pliegos de papel igual en tamaño á este prospecto. Constará la obra de 40 entregas lo mas; hay tiradas ya ocho láminas á dos tintas, ejecutadas por los artistas Mugica y Donon, cuyos nombres son una garantía para el público, únicos que han trabajado y trabajarán en lo sucesivo en el dibujo y estampacion. Su publicacion principia en enero; se repartirán dos entregas semanales en una elegante cubierta, y su precio será el de un real en toda España y dos en el extranjero y Ultramar, ó sea á real de plata en América.

Indispensable al bello sexo.

En la tienda del Aguila dorado, debajo de los vapores-correos, plaza de los Copiños, se ha recibido un gran surtido de aderezos completos de señora, consistentes en cuellos, vueltas de manga, lazos de pecho y ceñidores, todo de charol con estrechitas de oro. Se recomienda el examen de estos articulos aunque no se compren. Precios módicos.

Sociedad general española de Descuentos.

El consejo de administracion en vista del resultado del ejercicio actual, ha acordado se satisaga á los accionistas, en concepto de intereses del año 1860, el 6 por 100 del capital desembolsado ó sean 30 reales por accion.

Los pagos tendrán lugar desde hoy en las oficinas de esta caja local, pórticos de Sto. Domingo, número 35. Palma 21 de enero de 1861.—El director.—N. Humbert.

AL PÚBLICO.

La compania general de crédito en España ha acordado el pago de un dividendo correspondiente á diciembre último á los accionistas de las companias general de Minas, de seguros la Union y del Ferro-carril de Sevilla á Jerez y Cádiz en la forma siguiente:

MINAS.—Reales vellon 30 por accion, retirando los cupones de julio de 60 y enero de 61.

UNION.—Idem, 30 por accion, retirando el cupon último número 6.

FERRO-CARRIL DE SEVILLA A CADIZ.—Idem, 57 por accion, retirando el cupon número 6, de enero 1861.

Cuyos pagos se efectúan en Palma, en casa de los señores Viuda de Humbert é hijo, pórtico de Santo Domingo, número 35.

Anuncio al ilustrado público.

BARTOLOMÉ PARAROLS, maestro de estucos, da conocimiento al público, y á los señores que deseen estucar fachadas, escaleras, dormitorios, salones y capillas de Iglesias, tanto al caliente como al frio, donde se pueden pintar paisajes, adornos y demas dibujos, tanto al fresco como al óleo, que dichos estucos se harán á precios cómodos. Informarán entrando por la calle de San Miguel, esquina á la den Rubí, chocolateria de Vicente Llorens.

PLANTAS DE MORERAS.

Se han recibido nuevamente, y se venden en la posada de can Nás, pero de la Peja; y en frente número 61, piso 2.º

El Porvenir de las Familias.

Subdireccion principal. Cuesta nueva de Santo Domingo número 68 2.º piso principal.

Hallándose en poder de esta subdireccion los recibos de la anualidad correspondiente al año 1861, recuerdo á los señores socios la obligacion en que se hallan de acudir á recogerlos en todo el presente mes para evitarles el aumento consiguiente á los suplementos de retraso, cuyo recargo, determinado por los estatutos de la compania se aplicará á todos los pagos é imposiciones que se hagan despues de finalizar dicho mes.

SE VENDE UN BUEN PISO PRINCIPAL con todas las comodidades necesarias, calle del Cap des moro que dá al Borne, y tiene vista en dicha calle y á la de los Pelaires, número 49, manzana 231. Para mas informes acudir en la guaricioneria que hace esquina á la misma calle ó en la de la Capelleria, número 65, cuarto principal á la izquierda.

SE VENDE UN CABALLO DE 5 AÑOS DE edad, 8 1/2 palmos de alto, pelo negro, bueno tanto para tiro como para montar. Darán razon delante el portal mayor de San Miguel.

SE VENDE UN TILBURI NUEVO Y MUY elegante con su caballo y correspondientes guaricioneros. Darán razon calle de Pelaires, número 54.

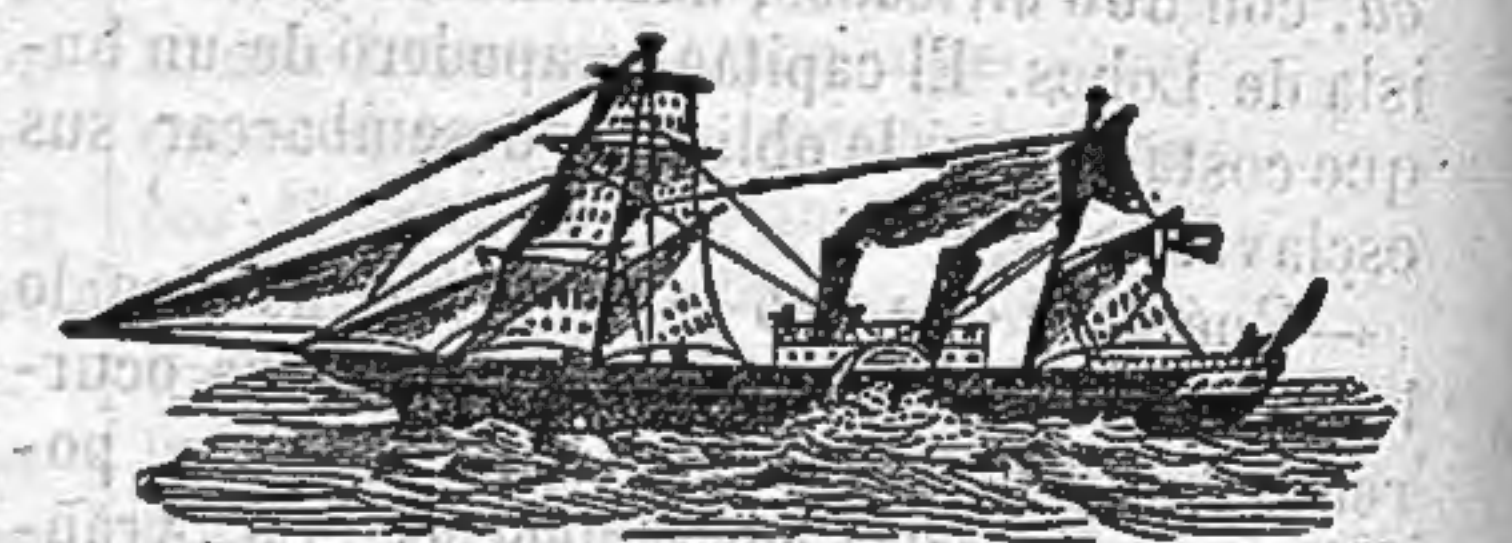
Venta de una casa.

Se vende una casa zaguán de mucha capacidad, situada en buen parage de esta capital. En esta imprenta darán razon.

ANUNCIO.—Hay para enagenar una inscripcion por 20 años á la compania de seguros mutuos sobre la vida Monte pio Universal, que verificada en esta ciudad á fines de 1857, puede exigirse su liquidacion para el competente retiro en diciembre de 1862. Están cubiertos los tres primeros plazos de á 1,000 rs. cada uno.

Darán razon en la administración de loterias de los pisos bajos de casa el marqués del Roquer, esquina al Borne, así como de una comision de olivos y algarrobos en venta, procedentes del reino de Valencia, término de «Torrente.»

SE VENDE UNA GALERA NUEVA CON todos sus arreos, tanto de una caballeria como de dos. En la calle de San Miguel, manz.ª 100, número 10, casa del guaricionero darán razon.



El vapor correo El Rey D. Jaime II de la fuerza de 200 caballos, su cap. don Miguel Morey, saldrá de este puerto para el de Barcelona el miércoles 30 del actual á las cuatro de la tarde con la correspondencia. Admite cargo y pasajeros. Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 4.

CALENDARIO

y almanaque religioso, instructivo, cronológico, histórico, profético, astronómico, popular y de economia para las islas Baleares.

MALLORCA, MENORCA E IBIZA

CORRESPONDIENTE AL AÑO

1861

Dispuesto con arreglo al meridiano de Palma, aumentado con una multitud de curiosidades que sirven de recreo y entretenimiento, adornado con 18 grabados que representan varios objetos. Este calendario es el mas aumentado que se publica en la provincia y se vende al por mayor con grandes ventajas á estanqueros, tenderos, ambulantes y cuantas personas quieran despagarlo al por menor.

Véndese á UN SUELDO en la misma imprenta.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

Por el Editor
P. J. Gelabert